

In Memoriam María de los Ángeles Yannuzzi (1952-2011) **Arturo Fernández**

Colegas porteños que presiden la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) propusieron y lograron unánime apoyo para la creación del Premio “María Yannuzzi” destinado a promover el estudio y difusión de su obra entre jóvenes investigadores, iniciando así una línea de reforzamiento de la creación académica nacional; ello da idea de la repercusión alcanzada por la tarea de la compañera de trabajo que nos dejó en el año que termina.

La trayectoria de la Dra. Yannuzzi fue el producto de un constante esfuerzo y de superación de múltiples obstáculos y desafíos; sólo me referiré a algunos de los que fui testigo. Ella inició su carrera de Ciencia Política con un Plan de Estudios tradicional y de fuerte orientación jurídica; fue Ayudante de cátedra desde muy joven pero el golpe de 1976 prescindió de sus servicios; en esos años estudiantiles participó de la inquietud de grupos de estudiantes que promovían una reforma modernizadora de ese Plan y deseaban un país justo.

El retorno a la democracia y la voluntad del gobierno nacional de eliminar el aparato represivo instalado en la educación pública fue la oportunidad, aprovechada al máximo por los graduados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, para llevar a cabo un difícil y profundo cambio de Plan y de personal docente; durante los Decanatos de Raúl Linares y Mónica Priotti y el Vicedecanato de Cristina Díaz no sólo se mejoró la enseñanza y el aprendizaje en la Facultad sino que se instaló la Maestría de FLACSO para reforzar la formación de sus jóvenes docentes. María se encontraba en ese grupo de graduados jóvenes y justamente la conocí dirigiendo uno de sus primeros proyectos de investigación en 1986. Entonces me sorprendió su enorme voluntad para aprender a investigar

y recuperar el tiempo perdido. Luego entró al Consejo de Investigaciones de la UNR y fue Profesora Titular por concurso; culminó la Maestría de FLACSO y el Doctorado de la UNR con una tesis dirigida por Jorge Dotti, habiendo escogido como línea de investigación la Teoría Política. Cualquier curioso de conocer más sobre su recorrido se puede encontrar con su Currículum Vitae de 72 páginas en la Web; él muestra su intenso trabajo en tareas de investigación, docencia, gestión, extensión y formación de recursos humanos, desarrollado con una asombrosa minuciosidad. De sus cinco libros y más de treinta artículos destaco sus investigaciones sobre la relación de los partidos políticos con el “Proceso” dictatorial, los cuales tienen gran actualidad frente a la necesidad de develar los apoyos civiles a la última dictadura militar.

María también fue esposa y madre y enviudó tempranamente de un excelente compañero. Ello me remite a su lucha por competir en un medio dominado aún por el sexo masculino pese a que lo sabemos disimular. Basta observar el porcentaje de mujeres que ocupan cargos de relieve en el mundo de las ciencias sociales. Que ella haya hecho conocer la Ciencia Política rosarina en el país plantea la cuestión de género en la vida académica y hace mucho más meritorio su recorrido.

Fui sólo uno de sus compañeros de trabajo, particularmente reconocido por lo que significó su participación en la renovación de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR, la cual me abrió sus puertas con particular simpatía en un momento complejo. Si todas las universidades nacionales hubieran realizado las tareas que se llevaron a cabo en ella sería menos preocupante la contestación de sectores de las nuevas generaciones a su funcionamiento actual y a la “burocracia docente”.

El legado de María reside en su gran capacidad de trabajo y en una producción que la Escuela de Ciencia Política debería valorizar; además sería tarea de la Facultad determinar el ordenamiento de sus varios trabajos inéditos y analizar la posibilidad de su publicación. También se podría pensar en una reedición de algunos de sus trabajos más valiosos, después de ser analizados por una comisión evaluadora. Se iniciaría así una recuperación de autores nacionales que merecerían no pasar al olvido. Por otra parte, creo que todo ello sería el homenaje que más apreciaría la investigadora Yannuzzi.

